► EL PRESIDENTE DEL GOBIERNO VISITA EXTREMADURA

El Gobierno garantiza el AVE de Madrid a Cáceres y Badajoz, al margen del de Lisboa

«Se hará, lo veremos y podremos circular por él», asegura Aznar

J. L. A. MÉRIDA

El presidente del Gobierno, José María Aznar, aseguró ayer que habrá un tren de alta velocidad Madrid-Cáceres-Badajoz, al margen de dónde se conecte con Portugal para la línea internacional Madrid-Lisboa. El presidente pidió paciencia y añadió que él es el primero al que le gustaría que todo fuera más rápido: «Habrá un AVE Madrid-Cáceres-Badajoz, se hará, lo veremos y podremos circular con él, y luego decidiremos con Portugal por dónde va la conexión».

Tras la inauguración del tramo de Autovía Mérida-Almendralejo, y la puesta de la primera piedra de Zafra-Fuente de Cantos, el ministro Álvarez Cascos, Rodríguez Ibarra y José María Aznar se refirieron en sendos discursos a esas y otras infraestructuras de comunicaciones.

Se sabía que esta cita política iba a dar para felicitaciones mutuas, por lo de la autovía, pero también para roces debido al descontento que el presidente extremeño mantiene sobre el AVE, en lo que ha sido audaz al pedir anteayer que los españoles lo hagamos por Badajoz y luego los portugueses tengan que conectar por abí

Aznar no entró al trapo de Ibarra y lo dejó para su ministro de Fomento, Álvarez Cascos. Desde sus primeras palabras, éste atacó la lentitud que el Gobierno socialista había tenido con la Autovía de la Plata, en contraste con la rapidez del Ejecutivo Aznar.

EI AVE

Del tren de alta velocidad, afirmó Cascos que figura en la red española y europea de ese tipo, que están avanzados los estudios informativos Madrid-Cáceres-Mérida-Badajoz, y que entre Cáceres y Badajoz saldrán pronto a información pública «en relación con

Álvarez Cascos:

«Extremadura es el corredor natural a Lisboa y así lo hemos dicho a Portugal»

«El AVE Madrid-Cáceres-Badajoz es una decisión firme española, y la conexión portuguesa no afecta»

distintas alternativas de trazado».

Unas alternativas que el Gobierno confía en acordar con la Junta, competente en materia de
ordenación territorial, pero que
corresponden a un corredor, el de
Extremadura, «que ha sido el
corredor natural de la relación
Madrid-Lisboa y así se seguirá
contemplando, se contempla en
estos estudios informativos y y así
se lo hemos dicho a los sucesivos
gobiernos de Portugal».

«El corredor Madrid-Cáceres-Badajoz», agregó el ministro, «es una decisión firme de la política de alta velocidad española, y el



J. M. ROMERO

Rodríguez Ibarra y Aznar, con cara de circunstancias.

Ibarra no pide para la alta velocidad extremeña tanto dinero como la de Barcelona, pero sí al menos como la de Valencia

estudio de conexión con la red portuguesa no le afecta».

Por si acaso, los estudios de ese corredor extremeño «contemplan la capacidad de los futuros tráficos Madrid-Lisboa».

«En la política de infraestructuras», terminó en alusión clara a Ibarra, «los impacientes no tienen sitio, los que lo tienen son los perseverantes».

Ibarra espera 150.000 millones

El presidente extremeño se refirió al asunto repitiendo su tesis: que el *rico* Oporto no sea «egoísta» y ceda algo en pro de los *pobres* Alentejo y Extremadura, que éstas regiones han estado tanto tiempo en fondo de saco que ahora quieren estar en el medio del trayecto de alta velocidad.

Dado que los portugueses quieren entrar a la altura de Cáceres, «hágase ya Madrid-Cáceres sin esperar decisiones internacionales».

Volvió a manifestar Ibarra cierta incredulidad, sobre todo ante el vicepresidente Rodrigo Rato, porque entre 2003 y 2005 en los Presupuestos estatales sólo vienen 35 millones de euros para el AVE extremeño, «y con ese dinero no se puede hacer ni un trocito».

«En los próximos Presupuestos no espero que vengan 264.000 millones de pesetas como vienen para la alta velocidad de Cataluña, pero sí 150.000 como el tren de Valencia».

Ibarra contrastó públicamente ante José María Aznar el «desconcierto» que le produce la actitud para con Extremadura del vice-presidente económico Rodrigo Rato, con la actitud de Álvarez Cascos, a quien felicitó «especialmente» y con quien le unen relaciones «que van más allá de lo institucio-

nal». Por eso «confío en la palabra del señor Cascos», dijo antes de hacer un pequeño alegato a favor del PER.

El cambio se notará

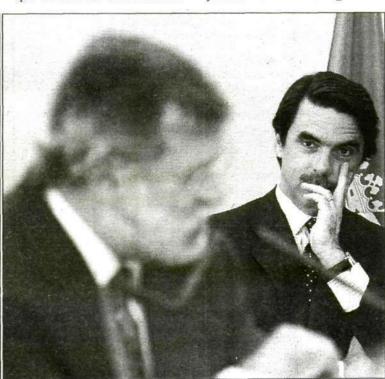
José María Aznar estuvo muy comedido en su discurso, y habló de su política estatal en general sin referirse mucho a las concreciones planteadas por Ibarra.

El presidente del Gobierno dijo entender «las prisas, impaciencias y velocidades» por tener autovías y trenes veloces, por eso citó algunas obras que en ese sentido se hacen en España.

«Me gustaría que todo fuera más rápido, pero dentro de poco nos daremos cuenta de cómo hemos cambiado el país. Hago mío el compromiso del ministro, habrá tren de alta velocidad Madrid-Cáceres-Badajoz, se hará, lo veremos y podremos circular por él, y luego decidiremos con Portugal por dónde va la conexión. Lo haremos de esa manera que es como se hacen las cosas serias».

Extremadura es para Aznar «el paso natural hacia Portugal».





J. M. ROMERO

Poniendo la primera piedra del tramo de autovía Zafra-Fuente de Cantos, y a la derecha Aznar observa atentamente a Ibarra mientras éste hablaba